

ELEGÍA A LOS QUE ENCONTRARON LA MUERTE EN LA MINA

Que los muertos no hayan caído en vano, Santa Barbara¡¡¡,
siendo la muerte consustancial a la Mina, Bendita¡¡¡.
Sin aberruntar, Indefectible, mutante y enmendable,
si no fuera por bajezas tornadizas, que conculcan
preceptivas y necesarias normas , leyes y reglamentos,
en espacios bunzativos subterráneos y, empíricos
de ciencia experimental minera, en la seguridad violada
de la Técnica Minera en dirección abstracta y beneficiada.
Los hombres, los mineros forjados libres para el trabajo,
tienen confinada la vida en las venas oscuras de la tierra.
Para el Amo, en su regocijo y gozo..., la usura.
Para el Patrón, en su gula..., rumbo a la avaricia
Para Don, en su clasismo ..., la orden y el ingenio.
Da igual que pala y pico entierre tu libertad,
y con ella tu profesión etérea en la Mina
si la meta es espichar, para poder pisar senderos
de ciencia acachadizos, camino de la eternidad
al son siempre , de la música sindical arrebujaada
con instrumento, batuta y partitura empresarial,
llevando a la espalda, saco con agua y cordericos,
Bailando las hijas y mujeres con torticas y menesteres
por lucir cuello de camisa, y trincar ropa de vigilante.
Así sirven los mansos, y los cobardes apesebrados,
pestilencia y estilencia antinatural, y común a la mina .
Son los que parecen, no, los embrasados Mineros,
por eso emiten surgencias de mal olor como dióxido,
nefrítico gas , en sus condolencias andróminas.
Ciscada pulmonar, en la atmosfera acezada de miseria.
con toques a la evolución y Teología estrujada en la fe,
La evolución, no llega al principio, y no tiene final.
Es posible que el Creador esté al tanto del minero,
seguramente ordenado por otro Creador ingeniero,
que maneja una brigada de cuadrillas boqueadas
aberruntado el relevo de los profesionales mineros ,
para perforar el cielo con la eternidad de las barrenas.
Se tiene respeto al tajo, y se tiene miedo en la mina.
Miedo, y respeto a la muerte, por ser el Hombre, Minero
y salir con camisa tinta de negro no de color, sino de sangre.

Jose, aquel corral de Custodio, en el Muro de Montalbán
Que paso a ser "Corral de Pablo", hoy es mío Jose.
Te diré, voy a tomar un vino picando platos de vergüenza
y de miseria social, con un poco de humo al tufo de culaton,
y qué coño!!!, y hasta de orujo agitado al dente de chivatón.
Ya tras los toldos de las ventanas y puertas del corazón
de esa triste, torticera y vil impotencia al espicharse ,
la verdad Jose, término la destaja y, subo al cementerio
a ver si monto las trabancas cerradas de medio punto
sobre patas de cuadro ensoñadas a pie , para que pongan
los retratos, donde siempre fuisteis lo que sois y, como estáis .
Mineros, de punto entero y punto y aparte, y no hay, no hay más.
Al irme, te diré adiós Jose, pero un adiós sin tiempo, sin hora,
sin repiques en el yunque del taller, sin sermones, ni pizarro
un adiós de tierra y cielo, que es un sin adiós, y sin carbón.
Atemperados antes o después, los que juntos estábamos
no estaremos embrasados mañana, porque abrimos
la brecha con el mástil de nuestro brazo de hacha y picador.
por donde al catropear los derrumbes de los pozos de la vida
no trajo derrabes, sino gases, y explosiones el polvo del olvido
el día que desde la pata, coronaste el plano de subida a la calle
para salir de la tierra ,e ir a la eterna mina de los cielos.
Mientras yo, con las manos negras en los cuartos bajos ,
los que se llevan a vaciar lo que no sudas al escusado,
me cisque, en los Amos, los Dueños, los Patronos, Empresarios
Los Ingenieros, Administración, Explotadores y los Sindicatos,
Sin rubor y, con la virtud de mi querencia con botas de agua,
deje plantada una mierda ,con su virginal hedor para espichar.
Me fui por la Estepa arrugada, por el páramo bravo y los riscos
de esas colinas y lomas, donde las capas amanecidas con los ríos,
El Ancho, el Cabra o el Moral, se juntan con el Martin,
para luego irse todos a morir..., a morir con el Ebro, al Mar!!!.
Curioso que las cosas que son iguales a una misma cosa,
Son iguales entre sí, y origen de un suave y tibio equilibrio
algo que nunca llega, y sin embargo no se deja de esperar .
Por eso la justicia, la imparcialidad, tarará, tarará, ti ti.
Sostenimiento laboral, verdad y justicia, y soon, y soon
y son unos fanfarrones morales, que cuaaan, que cuaaan
que cuando van a la mina, no van soñando por su trabajo,
y piiien, y piensan lo que a final se irán cobrando sin trabajar.

Montalban, Castel de Cabra, Palomar, Escucha, Utrillas
las Parras, Cuevas de Potalrrubio, Segura y Martin del Rio,
Sobre Ignominioso y traidor tabique roto en culaton olvidado,
donde subversivo en el mal viento, se hace fuerte el tufo
Y allí, envida el monóxido al oxígeno,
Y cuando ya ni da ni juega el “ce o dos”,
Y en el tajo no se barrunta el “ce h cuatro”,
Ahí!!! Negro cuchillo traicionero, el grisú ronda
la explotación, sibilino, sutil e inodoro, mortífero,
es Paladín y buen guerrero de la explosión de carbón.
Llora la piedra, arde el carbón y va volando marceña
Por las Mampostas que ya no apuntalan techos,
las llaves rotas, a besos el muro y hastiales se unen,
el hierro espatarrao y torcido se duele de pena,
Dinamita!!! ha sido la explosión con” goma dos”.
El aire achicado, ha perdido oxígeno, va condenada
su corriente por el crucero, solo lleva ya muerte.
Ahora, rompen en el tiempo mercachifles urrambrosos
que quieren parecer mineros, y ondean la bandera
del 31 de enero, de ese 1865 que libero la esclavitud.
Salen de las entrañas de la mina, los pliegues y las fallas
con un desgarrado grito del carbón de la capa volada,
murió la esclavitud!!!, ahora que muera la servidumbre,
y se rompa el derecho de pernada de la palabra mentirosa
de los torticeros lanceros sindicalistas, metidos a matroneros
con el único fin de abortar los tajos y cerrar las minas.
En el consenso, y marco de la estricta legalidad democrática
surcada en barcos de consorcios con patentes de corrupción.
La aceptación de las leyes deja abiertas otras leyes
Que aunque no estén, vendrán y no se harán esperar.
Ay!!!, Teruel y sus pueblos mineros, serranos de cuna
Y ahora, con el estatuto de autonomía, cuencos mineros... .
Sigue nevando, por los montes y barrancos y en sus recovecos,
se esconden sombras Bieladas, y sigilosas Alfred del bon,
donde brotan y crecen las Aliagas, que colorean los prados,
los cementerios de las Iglesias, y las ruinas de los Ducados.
De lejos, miran los invencibles, sin darse cuenta de las sombras
que ya no están, porque se fueron, sin querer marcharse
Porque ahora ya sois eternidad en argot minero. Muertos!!!
Esos caminos de sangre, entre la mina y los campos santos

truncaron la esperanza, y ahora con esfuerzo los azota el paro.
Pero que nadie olvidara nunca, que su recuerdo es pura rabia,
esa, que sin rencor acaricia su mano con la esperada venganza ,
que pide parte de lo que dio, y salió de la mina con mucho sudor
entre sangre brotada por arrancar el carbón que hoy, ya no está,
y aún, no está saldada con solidaridad , ni siquiera a la catalana.
Por eso, en estas tierras de Aragón, donde no vale el consuelo
porque oye, ciertamente igual se muere la oveja que el cordero,
ya no templan ánimos aquellos que su único afán, su ilusión
su trabajo , su pasión, constancia y tesón fue..., fue ser Minero!!!.
Coraje, valor, temple y capacidad de sufrimiento, se ha entufao.
Ya el carbón es solo una materia que echa energía o abono
deja tras sus pasos de antaño , un velo de llanto, y los ecos
del quejido de mamostas cuando lloran sangre los tablos.
FUEGO!!! la mano del artillero sobre el explosor, y la corriente
surca los cables de cobre de la pega, e inicia el detonador .
Un fogonazo, estallido, un ruido entronador , una explosión
deslumbrantes destellos rojoamarillos, pérdida de orientación .
Miles de palomas imaginarias levantan el vuelo en la explotación.
Aquí, ha muerto la “goma dos” despertando un peligro mayor.
Vuela un halcón gaseado de fuego y etéreo derroche absorbente
que en su ataque a la paloma, despierta un monstruo de polvo.
Siempre se presumía que estaba, por nombre Polvo de Carbón
pero no se sabía de su existencia , y sin embargo se respiraba
porque todo él, toda la mina, todo el tajo , las galerías ,el recorte,
el plano , el pozo de ventilación, todo, recibió el fuerte abrazo.
Su forma envelada, polvo de la Serrana que exploto en el tajo,
polvo avaricioso y sediento, polvo envolvente que lo pudo todo,
y la mina, por la boca vomito un gemido de duelo desgarrador
que salió como un grito atronador de un infierno extrañado
por el estrujado de la mina , y el estrapuñado del aire que mato.
Sacaron de la mina el silencio, la oración , un vagón sobre vías
dos cuerpos sin vida por asfixia , un mecánico, un vigilante
con Santa Barbara Bendita , mi Patrona y Protectora ,
y un destello fulminante, de unas almas, hacia las minas del cielo.
Las nubes bajas, darón una revolera con los susurros del polvo
y un eco, que aun hoy se escucha por los montes de la cuenca, dice: son Jose Burillo y
Gundin, Murieron en la Mina, y se cerró.
Yo, fui MINERO.

Paulino Perez Alegre

En recuerdo de todos aquellos de los que hoy mis hijos llevan sangre, muertos en la mina Restituto, Jose, Cesar, Valentín Pepe, Jose

Tambien aquellos familiares que murieron por la mina Paulino, Benigno, Manuel, Custodio, Pablo, Emilio

Y a todos los compañeros a los que bien lo fueron en mi época de ayudante minero o de Ingeniero, y ya no están con nosotros en particular a, D. Domingo Prat Lavaquial

Paulino Perez Alegre